

¿Eres el pueblo de Dios? O ¿No eres?

Mateo 18:20 Porque donde están dos o tres congregados EN MI NOMBRE, allí estoy yo en medio de ellos. Una “congregación” es una llamada de salirse de sus casas y vidas para reunirse para los propósitos de Dios. La palabra “Iglesia” viene de dos palabras en griego, “llamar” y “afuera”, y es usado afuera de la Biblia en griego clásico para llamar y reunir toda la gente del pueblo para tratar a un propósito. Entonces, es claro, que, si una persona es un miembro de la iglesia espiritual de Dios, se reúne para los propósitos y obra que Dios quiere darles.

Salvación es de ser Parte de los Redimidos

Mateo 10:32 A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. 33 Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos. Romanos 10:9 que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Lo que enseña estos dos versículos es que fe sin una profesión pública no es suficiente para salvar a uno. Tenemos a fuerzas de confesar públicamente a Cristo. Esto se hace por el bautismo en una iglesia local (una comunidad local de hermanos organizados). Confesamos esta relación salvadora por decirlo públicamente, y por cada semana reuniéndonos con los redimidos en una iglesia cercana semanalmente.

Debemos asistir y participar en una buena iglesia local porque de hacerlo es de reconocer que somos parte de un grupo especial llamado “los redimidos”. De ser visitante u oyente en la iglesia no es de asociarse con ella. Podemos definir el ser salvo como de ser parte de este grupo. Ningún ser humano viviría en el cielo sin ser claramente identificado como “un redimido”. ¿Quieres ser parte de este grupo? De contestar “No” es de ser parte del otro grupo, los condenados que van a sufrir en el infierno para siempre. La identificación con los redimidos por ser un miembro activo de su grupo es la profesión más fuerte. De identificarse con ellos y vivir como el ejemplo de Cristo.

¿Con Quién te Juntas?

2 Timoteo 2:22 Huye también de las pasiones juveniles, y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, con los que de corazón limpio invocan al Señor. Dios nos manda de reunirnos en una iglesia local (como los en el Nuevo Testamento) para dedicar esfuerzo y tiempo en cumplir con los propósitos de Dios. Esto es de orar, predicar y enseñar la palabra de Dios, de cantar, y de adorar y alabar a Dios. Típicamente todo esto se ve en un servicio normal de una buena iglesia. También debemos unirnos con los esfuerzos de evangelismo y oración de tal iglesia.

¿Qué declaras con tus acciones?

Como vimos en la sección a la izquierda en **Mateo 10:32-33** y **Romanos 10:9**, la salvación es actualmente una unión espiritual con Cristo, en que Cristo nos pone en “el cuerpo de Cristo,” como parte de los redimidos. Según Romanos 10:9, la fe no es suficiente para salvar a uno si no la haces pública. Fe salvadora siempre es pública. Esta confesión pública por tu vida debe ser muy visible, y la forma que es más constante es de identificarse (ser miembro participando) con una iglesia local, y de participar completamente y con gozo y ánimo en ella. Pero ¿Qué declaras cuando (1) no asistes, o (2) no eres participante feliz y gozoso de una iglesia local? La integración y incorporación del creyente en una iglesia local (no perfecta, pero confesando a Cristo y las doctrinas esenciales y bíblicas) es como confesamos nuestra unión con Cristo. Si la iglesia está mal, encuentra otra, o sé instrumento para empezar una nueva, pero la falta de identificarse bien con el pueblo de Dios en la tierra, en su forma del Nuevo Testamento (una iglesia local) es simplemente peligrosa. Ningún verdadero creyente faltara ser miembro de una iglesia. **Hechos 20:7** El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche. El juntarse el primer día de la semana para la cena del Señor, predicación, etc era la costumbre de la Iglesia.

Es la Casa de Nuestro Padre

Hebreos 10:23 Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. 24 Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; 25 no dejando de congregarnos, como algunos

tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.

“Iglesia” es un Ensayo para el Cielo

Es extraño porque la gente quiere ir al cielo y no al infierno, pero no quiere participar en las mismas cosas espirituales que estarán haciendo en el cielo cuando llegaran allí. O sea, muchos no quieren irse al infierno, y si uno amenaza a ellos con el infierno si no hace esto o el otro, van con mucha resistencia a participar con tal cosa nada más hasta que piensan que han ganado el cielo de nuevo, y luego se paren. No entienden que los servicios y actividades de la iglesia son la preparación para su vida celestial. Lo que hacen en la iglesia local es preparación para el vivir la eternidad con Dios.

La Adoración de Dios

El concepto de “adoración” es una apreciación (verbal o de la mente y espíritu) sobre quien es Dios, y como es Dios en su carácter moral. **Juan 4:23** Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. 24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren. ¿Cómo adoramos a Dios? Este asunto es difícil de definir muy bien, pero esta adoración (o apreciación) de Dios proviene de cómo resultado de una meditación bien profunda sobre un aspecto de Dios, en algo que Dios mismo se ha revelado sobre sí mismo. Adoración fluye de las Sagradas Escrituras porque la fuente de información sobre Dios tiene que ser inspirada, y solamente la Biblia es. Por esto predicamos la Biblia en los cultos. También indica que tiene que ser profundo, implicando tiempo y esfuerzo para entenderlo bien primero, y luego exponerlo bien. Esto causa la necesidad de leer y meditar por un buen rato una porción de la Palabra de Dios. También debe haber una forma de recordar lo que han visto antes, y aquí los cantos y himnos son resúmenes breves de estas profundas meditaciones. **Mateo 4:10** Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: **Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.** En la iglesia, debemos tener un buen tiempo para reflejar sobre Dios. Este proceso es incompleto y defectuoso si la persona llega a la mitad de un

culto. Es insuficiente si la enseñanza es muy corta o si no es bien explicada.

La Alabanza de Dios

El concepto de la "alabanza" se concentra en un reconocimiento sobre el carácter de Dios, en cuanto este carácter de Dios se ha tocado directamente la vida de la persona quien está alabando a Dios. Siempre es una mezcla de la adoración de Dios como fondo, y sobre esto, una experiencia normalmente personal en que el carácter moral de Dios se ha demostrado en una forma específica, un ejemplo específico. Adoración es directamente el carácter de Dios, y alabanza es un ejemplo de este carácter en la vida actual.

Los Sacrificios: El Cantar con Gozo

El cantar cantos y himnos espirituales es una forma de adoración y alabanza. Los cantos tienen que ser de una forma seria y doctrinal. Es una forma en que nosotros expresamos nuestro acuerdo con las doctrinas que contienen. Aquí corritos y cantos mundanos no sirven porque solamente conmueve las emociones sin base en doctrina ni ejemplos de los principios espirituales en nuestras vidas. Tienen que tener buena doctrina para que sirvan.

Los Sacrificios: Las Ofendas

Cada iglesia local debe ser dedicada a existir en la forma que Dios les dio, y luego debe hacer la obra de Dios en interceder para los inconversos y cristianos, y también para evangelizar a los inconversos en su área. Todo esto no se hace sin dinero, y la forma que Dios nos dio para esto es de recibir ofrendas y diezmos para apoyar económicamente la obra de Dios.

Los Sacrificios: La Oración

Hay un mandamiento de Dios de llevar las cargas de uno al otro (Gálatas 6:2). Para cumplir con este mandamiento con los hermanos, uno necesita tener relación entre sí, y este tiempo de reunión y convivir es antes, durante, y después de los servicios los domingos (y miércoles y los otros tiempos de reuniones especiales). Esto es la forma dada en el Nuevo Testamento.

Es una comunidad de Perfecto Amor (Amor Fraternal)

Hay unos cristianos que, de plano, dicen que no necesitan la iglesia. Su manera de vida es de (1)

nunca irse a la iglesia, o (2) irse solamente ocasionalmente, o (3) no entrar en nada de las actividades sociales, ni trabajos de la iglesia local. **1 Juan 4:7** Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Todo aquel que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios. **8** El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor. El Apóstol Juan empieza capítulo 4 con "Cómo identificamos el espíritu del anticristo". Un anticristo es alguien que es en contra o el opuesto de Cristo. Juan usa entonces el criterio del amor. Quien que ama a su hermano en Cristo es de Cristo, y el que no, es del anticristo. La iglesia es mucho más que solamente un salón donde aprendes doctrina. Es un encuentro donde poco a poco conoces tus hermanos y convives con ellos. El que no puede amar a su hermano en la iglesia aquí, pues, Juan califica tal persona como "no ha conocido a Dios", o sea, no es salvo. **1 Juan 4:21** Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano.

Sirviendo a los hermanos

Mateo 25:40 Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis **45** entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis.

En el pasaje de **Mateo 25:31-46**, Jesús mismo dice que Dios va a separar las personas en el gran tribunal al fin de Apocalipsis de base de cómo han servido uno al otro, a sus hermanos en Cristo. No puedes despreciar y odiar a tus hermanos en Cristo (porque los que no llegan y conviven con ellos en la iglesia, odian a ellos), realmente ser salvo. Dios usa tu actitud y acciones hacia a tus hermanos como el indicador de tu salvación o la insinceridad de tus votos con Cristo.

Ropa Celestial: Buenas Obras Aquí

Apocalipsis 16:15 He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.

Nuestras labores por Cristo aquí serán nuestra gloria o vergüenza en el cielo.

¿Por qué asisto la Iglesia?

Por David Cox
[ig17] v3.1 ©2018 www.folletosytratados.com/ig17
Se puede fotocopiar e imprimir libremente este folleto



Éxodo 25:8 Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos. **Efesios 2:22** en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu. Los salvos son "el pueblo de Dios." En el A.T., Dios llamó a un pueblo para ser lo suyo, y hizo una morada adentro de ellos (el tabernáculo, y luego el templo). Pero la identificación o simbolismo de esto es que Dios estaba morando adentro de sus vidas.

Romanos 8:9 Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. O sea, la salvación es muy centrada sobre este punto, que somos, los salvos, la morada de Dios. Dios mora adentro de nosotros.

Mateo 1:23... llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros. La idea no es con, como al lado, pero "en" nosotros." Dios en nosotros, o adentro de nosotros como individuos y/o como grupo.